

# Un día en que la nación medita

**Por A.D. Gordon**

*¿Qué es Iom Kipur para aquellos que no observan las tradiciones religiosas del judaísmo? El autor de este texto, uno de los grandes pensadores sionistas, se formulaba esta pregunta que sigue teniendo vigencia aún hoy. La respuesta que él encontraba pasaba por lo colectivo: en este día, decía, lo personal cesa de importar, para ser trascendentes los problemas del devenir nacional, humano y universal.*

Me pregunto a mí mismo y medito aún sobre si hay alguien a quien se pueda preguntar: ¿qué es *Iom Kipur* para nosotros, para aquellos que no observamos las formas religiosas?

La nación destinó un día a meditar sobre ella como nación; destinó un día para sus hijos, un día para la contemplación del ser en sí mismo, y como miembros de un pueblo definido, para sopesar los valores de la vida, para la completa devoción a las más elevadas demandas del espíritu de humanidad. Asuntos y consideraciones personales cesaban: oraciones y súplicas por la subsistencia son pocas en *Iom Kipur* y *Rosh Hashaná*. Importantes asuntos y serias consideraciones eran incluidas en el orden del día: asuntos de significación nacional, humana y universal. Las divisiones entre los individuos eran interrumpidas, el retiro de cada persona dentro de su propia esfera de interés, detenido. Todos los individuos se sentían partes de un único y sublime organismo, una única nación. Como unidades de una exaltada personalidad, llegaban a tomar parte de sí mismos, con sus vidas, y con su mundo. La personalidad individual, la unidad, crecía y se elevaba a más altos niveles con el crecimiento de la personalidad exaltada, resultado del crecimiento de las unidades. Aquí está el meollo de la cuestión: el individuo como un individuo puede tomar control de sí mismo todos los días o cada día que se sienta dispuesto. Pero como en cada acto nacional, especialmente uno de carácter religioso y nacional, la fortaleza

es importante, la fortaleza que crece cuando las personalidades individuales se reúnen juntas. La luz que baña esa personalidad a causa de la completitud de la luz en la personalidad exaltada es significativa también. Igualmente, la elevada melodía que es impartida a la voz individual cuando se fusiona en el mar de voces componiendo el coro cósmico, sublime y humano.

No me estoy preguntando sobre el origen de *Iom Kipur* o su forma antaño. No pregunto sobre si la mayor parte de la nación veía a *Iom Kipur* desde este punto de vista en las generaciones que nos precedieron o si lo considera en esta luz hoy.

Enfrentándome hay un hecho y una posibilidad. El hecho es que durante muchas generaciones era un día en que la nación entera dedicaba al arrepentimiento, a la oración, al culto que emana del corazón. Fue posible para el hombre espiritual de la nación hacer su reconocimiento elevado. Pregunto nuevamente ¿cuál es el significado de este día para nosotros, para aquellos que no observamos las formas de su religión?

Pregunto: ¿es este día para nosotros solamente un legado del pasado, un remanente de antaño? ¿No necesitamos realmente de este día, en su expresión nacional? Si el día cesa de ser lo que es, y se convierte en un día normal como el resto de los días, ¿no supondrá eso una gran pérdida nacional y humana, una declinación que no implicará una elevación para nosotros, para todos nosotros, hijos de esta nación? Mientras permanecíamos encerrados entre paredes, desgarrados y desconectados de la gran vida del mundo, del hombre, y de su amplia y abundante vida, tomamos lo que nuestros ancestros nos legaron. Teníamos fe en eso; dimos nuestras vidas por ello. Cuando las paredes del gueto cayeron, cuando vimos el mundo y todo lo que hay a nuestro alcance, cuando conocimos al hombre y su vida, cuando recibimos con todo esto lo que otros nos dieron, comprendimos que las tradiciones de nuestros padres no armonizaban con aquellas que crecieron y se desarrollaron dentro nuestro. ¿Comenzamos a investigar esto en alguna medida? ¿Intentamos analizar completamente, estudiar profundamente la pregunta: qué es lo

que realmente se convirtió en anticuado, inadecuado; qué pasó a ser inútil o decaído? Y en el análisis final, acaso nos preguntamos: ¿qué fue oscurecido y obliterado solamente en forma, mientras su esencia continúa buscando un espacio más adecuado, una forma más noble, porque está vivo, fresco, y sólo aspira a una elevada regeneración?

Durante todo nuestro largo exilio existimos en la fuerza de nuestra religión; no sólo existimos sino también surgimos y fuimos sostenidos en numerosas ocasiones por su poder. Gracias a su fortaleza hemos vivido, heroicamente a menudo. ¿Es posible, puede la mente contemplar la posibilidad de que tal condición sea creada meramente a partir de las sutilezas de la imaginación? ¿A partir de las divagaciones de un alma ignorante y carente de cualquier centro vivo y fundamental? ¿Fue la idea aceptada suficientemente examinada y críticamente analizada – fue lo suficientemente fundada en la lógica y en el espíritu humano – para que con la pérdida de las bases de la fe ciega siga también la pérdida de la base de la religión?

Extraído de [www.hagshama.org.il](http://www.hagshama.org.il)